

EDITORIAL

«Lo que le hacemos al mundo, nos lo hacemos a nosotros mismos.» – Mahatma Gandhi

Un tema que está tomando gran relevancia en los últimos tiempos es la salud planetaria. Y se preguntaran: ¿Qué tenemos que ver los médicos de APS en la salud del planeta? Diría que nos afecta directamente. La salud planetaria está íntimamente relacionada a la salud pública de nuestras comunidades; habla de la interconexión entre el medio ambiente y los seres vivos. El cambio climático es algo de lo que se viene hablando ya hace mucho, sin embargo, los médicos poco lo relacionamos a nuestra práctica.

Todos los días vemos los efectos de este fenómeno en la salud de nuestras comunidades: olas de calor y olas de frío, que incrementan las muertes siendo los más vulnerables los adultos mayores, niños, enfermos crónicos, electrodependientes y personas que trabajan al aire libre. Las inundaciones que provocan muertes directas (por ahogamientos, electrocución, infartos) y luego de ellas aumentan las enfermedades que se transmiten por el agua; por vectores y roedores y crece el registro de afecciones de la piel. La sequía vinculada a un aumento de patologías infecciosas como amebiasis, hepatitis A, salmonelosis, esquistosomiasis, shigelosis, fiebre tifoidea y paratifoidea. Además, la inseguridad alimentaria y la desnutrición crecen debido a las sequías y la pérdida de cultivos, afectando gravemente la salud infantil.

La exposición a la radiación ultravioleta que ha aumentado como consecuencia de los fenómenos de cambios atmosféricos con un incremento de casos de cáncer de la piel y otras lesiones dermatológicas. La proliferación de vectores como los mosquitos ha ampliado la distribución de enfermedades entre ellos el dengue, la malaria y el Zika.

Todos estos fenómenos y otros producen efectos sobre la salud mental de las personas, que los viven como lo que son: eventos catastróficos muchas veces con riesgo de vida. Lo antes mencionado aumenta la inequidad en salud, las desigualdades y la pobreza.

En este contexto, la medicina familiar y la atención primaria tienen un papel crucial como primera línea de respuesta en los sistemas de salud. Es necesario formarnos desde ya para adquirir habilidades que nos permitan brindar una atención sanitaria sostenible. Temas como la ecología, la gestión medioambiental y la comprensión de las políticas gubernamentales, junto con la adaptación al cambio climático, deben estar incluidos en la formación permanente del equipo de APS.

Como primer paso debemos plantearnos actualizar la visión que tenemos de la relación entre el ambiente y la salud, para saltar a un enfoque de salud planetaria, lo que permitiría un abordaje más holístico y acciones transdisciplinarias para el trabajo desde y con la comunidad.

Nuestra intención con esta editorial es dar un puntapié inicial para que luego cada uno pueda seguir investigando y descubriendo cual puede ser su contribución a la Salud del Planeta y se pregunte: ¿qué tareas basadas en la evidencia puedo aportar para lograr un mundo más saludable, equitativo y sostenible?

María Valeria Santillan
Editora Asociada

Revista Archivos de Medicina Familiar y General